



POEMA

Niños y niñas curiosos
y también para gente vieja,
os contaré un poco en prosa
la vida de las abejas.

Existe en cada colmena
una Reina que es la madre,
rodeada de su corte
que son obreras y padres.

Quiere tener muchos hijos
y pasear bien su dintel,
y que traigan mucho néctar
para tener mucha miel.

Así continua la especie
de insectos tan educados
que dieron lección al mundo
y que no hicieron pecados

- No completamos la poesía por problemas de espacio.

NICOLAS RAMIREZ PICAZO 83 AÑOS JUBILADO
"Las de siempre"

Las protagonistas de este poema son las abejas, animales a las que Nicolás Ramírez sigue dedicando la mayor parte de su tiempo libre. Comenzó a escribir hace más de veinte años. Entre sus trabajos figuran: cuentos, leyendas, artículos. Son destacables entre otros, "De curiosidades", tratado sobre las variedades de pájaros que existen en nuestra localidad y "Los doce hermanos", relato-poema en torno a la constitución de la vida de un año; califica a sus doce meses como ministros, que ofrecen el mando a un sucesor en los últimos días de su vida. Cada mes está ajustado en cuatro CUARTETAS.

Sus aficiones literarias se centran en clásicos españoles: Calderón de la Barca,

Tirso de Molina, Benavente (a nivel local citó a José Picazo "Tente"). A pesar de la diversidad de su obra, donde más imaginación derrocha Nicolás es su poesía. Suele componer versos sin ninguna dificultad; la gente conocida se los encarga en fechas señaladas.

Nuestro escritor es un enamorado de la vida campestre; a su edad, dirige junto a sus nietos una explotación familiar de colmenas; de todos es conocida la rica miel que estas producen.

Se halla suscrito a Valdemembra, ha colaborado en algunas ocasiones con sus escritos. Opina que debería aumentar el número de páginas y no ser tan repetitivo en "La Esquina de la Marcela" (Sección que menos le gusta).

► BONNEVILLE Un folklore espagnol apprécié

Nuestro despertar en tierras francesas, resulta fastuoso para quienes no han visto más que los llanos manchegos. Nos sentimos empujados entre este conglomerado de montañas. Pequeñas edificaciones con tejados empinados, ventanas multicolores contrastan con la blancura de las cumbres en lo alto; aquí se deja sentir la huella de un hombre civilizado.

Parada en Annecy, primeras fotos junto al lago que dormita agradablemente en estos parajes de Haute Savoie. Empieza la evidencia de la dificultad que el idioma impone a nuestras relaciones con los ciudadanos franceses.

En Bonneville nos reunimos por fin con nuestros "españoles", no de inmediato, pues a pesar de ser Viernes Santo nos sorprendemos de que la gente trabaje hasta tan tarde. La acogida resulta magnífica, ponen a nuestra disposición el local del Centro Cultural, la comida y su compañía. Es increíble lo que han trabajado para que nos sintamos como en nuestra propia casa (lo lograron con creces).

Observamos lo que significa el viaje para estos emigrantes de España, por unos días van a convivir con gente ligada de su país. Disfrutarán de aspectos culturales de la Mancha, difíciles de olvidar, sobre todos para los vecinos de Tarazona de la Mancha. El periódico de la localidad recoge nuestra llegada y las actividades que ofrecemos.

Comienza el trabajo para el montaje del escenario, arreglo de luces y sonido. Todo esto prepara la puesta en escena de la obra "Excusados" por el grupo de teatro de la U.P. Paralelamente el grupo de Coros y Danzas se desentumece para el próximo día.

El sábado se produce todo un éxito que premia el trabajo realizado. La velada comienza con danzas manchegas "De la tierra de Don Quijote" (como nos anunciaban los carteles).

El público que llenaba la sala se emocionó con estas jotas, la mayoría se levantó de sus asientos para participar en el baile. Unos esquets de escenas cotidianas del pueblo, por su espontaneidad, cariz y tono de las conversaciones hicieron que nuestros emigrantes recordaran aspectos típicos de Tarazona. La obra teatral, como en anteriores ocasiones, discurrió a un nivel muy aceptable.

Al día siguiente subimos hasta Megève, precioso pueblo de alta montaña donde pudimos practicar el patinaje sobre hielo; no hubo que lamentar ningún accidente aunque la mala yoría sufrimos alguna magulladura (Mateo cinco puntos en la barbilla). Nos ganamos la atención del público asistente "Demasiado novato sobre el patín" Esa misma noche se actuó en Cluses, todo resultó de forma semejante al día anterior. Con esta terminaban nuestras representaciones.

El lunes nuestro objetivo era el Norte de Italia. La primera ciudad que visitamos fue Aosta, disfrutamos de la abundancia de monumentos romanos: teatros, foros, arcos... Es destacable la escultura de la Loba Capitolina, presidiendo la atmósfera de esta zona. El tiempo ha dejado su huella en estas joyas arquitectónicas, varias de las cuales están siendo restauradas.

En Turin, finalizados los Alpes, cambió la textura del paisaje y un carácter típicamente mediterráneo se respiraba en aquella ciudad (guía turístico Herminio "aceite

La paz, limpieza y excesiva perfección que encontramos en Francia o Suiza, cedía aquí a una algarabía y desenfado que nos hacía sentir un país hermano. La capital se halla coronada por el río Poo; este se deslizaba entre pandas de punkies y parejas de "carabinieris", perseguidores de morros por la venta ilegal de productos contrabandísticos.

Con el atardecer regresamos a "nuestra casa"; que así podemos llamar al centro español de Bonneville. Esta noche, habían preparado una pequeña fiesta; con platos típicos de Semana Santa: fritillas, flores, rolos de sartén (nuestro agradecimiento a las estupendas cocineras y ¡como no! a Juan Leon por la paella).

Tras la reposición de fuerzas; palmas, baile y juerga manchega nos hacían sentir próximos a Tarazona.

En Ginebra de todo un poco, visita a la O.N.U.; contemplamos una ciudad limpia y ordenada. Se respira el ambiente frío que dejan los dólares,

bajo las miradas de bancos árabes. Según nos comunicó un "cronista gallego", los suizos pecan de racismo con los currantes españoles. A destacar el cambio de impresiones (foto incluida) con unos auténticos rabinos. Como colofón a los banquetes, la familia Heras ofreció a los "viajeros" una suculenta cena en un restaurante que estos poseen en Scioncier.

El miércoles anunciaba el último día de estancia en estos lugares. Como cada mañana, "los rezagados" llegábamos al desayuno con los ojos rojos y poco tiempo de sueño a nuestras espaldas. Subíamos a un autobús variopinto: folklórico actores, oradores, "madonnas" patinadores accidentados, reporteros... Todos compartimos una experiencia de aventuras, aliñada con la presencia de seres nostálgicos de su país; que han dado a sus paisanos, no sólo la oportunidad de visitar lugares de ensueño, sino el compartir jornadas inolvidables.



EL GRUPO DE DANZAS EN LA PLAZA DE BONNEVILLE